

Pobre Navidad

RAFAEL LÓPEZ ORTEGA

Hay un colaborador, José Campanario, que en la página 15 se me ha adelantado y me ha pisado el título: Triste Navidad. Por eso lo he cambiado a este que corona las presentes líneas, Pobre Navidad, que por otro lado en verdad se acerca más a la realidad en la que vivimos actualmente y a la que tuvo Jesús en su nacimiento.

Me gustaría escribir un texto lleno de exclamaciones de alegría porque se acerca la efeméride de aquel acontecimiento en Belén, como hace nuestra querida colaboradora Antoñita Martín Tortosa, que no pierde la fe y cada día está más pletórica de ella, como vemos en la página 17 en su brillante artículo lleno de júbilo al recordar el alumbramiento del Niño-Dios, pero es que la tristeza que nos rodea, después de tantos años de buen vivir de la mayoría y de tanta penuria como en la que estamos inmersos ahora, lo que nos llena el espíritu es la congoja, el desaliento, la preocupación, las dudas, el sufrimiento de ver a tantas criaturas padecer la situación económica que estamos atravesando con el hundimiento de la economía y las consecuencias que ello está trayendo a millones de familias.

¿Alguien tiene ganas de festejar estas fiestas, ya sea Navidad, fin de año o año nuevo, conociendo la cantidad de personas que están en las últimas, muchas de ellas sin techo donde cobijarse o mal viviendo de la caridad de organizaciones que arañan aquí y allá para poderles llevar un plato de comida?

Sirve de consuelo ver que cada día es mayor la concienciación que tenemos para solidarizarnos con quienes sufren esa situación. Ahí el éxito de la Operación kilo que tan buena acogida ha tenido en Isla Cristina y por la que felicita-

mos a su Coordinador, Acacio Raimundo Figuerero, a los que colaboraron con su trabajo y al pueblo que ha respondido a la llamada del Banco de Alimentos, (Acacio envía también su agradecimiento a través de estas líneas), pero esa solidaridad se ha de mantener cada día, porque la travesía es larga, aunque pedimos a Dios que sea corta, que no nos castigue más.

No es hora de lamentos sobre el pasado, de los grandes fallos, sobre aquello que hicimos y no debimos hacer y que nos ha llevado a esta situación. Y ahí entramos todos, los de a pie y los de arriba, políticos incluidos. Ya está hecho. Pero sí de reflexión para no volver a tropezar con la misma piedra.

Los dirigentes políticos están abrumados. Yo quiero estar en su piel. Nada más hay que verlos para saber lo que están pasando por sentirse incapaces de resolver el drama en el que vivimos; aquí, allí, allá y acullá. Nadie se escapa. Sería cruel en momentos tan duros regodearnos del padecimiento de quienes están intentando llevar la nave a través del temporal. Al contrario, deberíamos preguntarnos qué podemos hacer para ayudar. Por eso debemos volver al sendero del encuentro, de hallar soluciones, y, sobre todo, de la solidaridad de los unos con los otros.

Para terminar, porque aunque sea un tópico típico el de las felicitaciones, es momento para usarlo sinceramente, y junto con mis recuerdos emocionados para cuantos están sufriendo en sus carnes la pobreza absoluta, desear a todos que sean pacientes, comprensivos con la situación, que ayudemos en lo posible, y que la Felicidad de estos días llegue a todos, en la esperanza de un 2013 en el que empecemos a ver la luz de ese túnel inmenso en el que nos metieron y nos metimos.

¡Feliz Navidad!



Saluda de la Alcaldesa

Isla Cristina celebra estos días las Fiestas Navideñas y, como siempre, son momentos de reencuentros, de vivencias en familia, acompañados por nuestro seres queridos y añorando a los que ya no están. Estos son los sentimientos que marcan una fecha en el calendario que anuncian el final de un año y el comienzo de otro que, esperemos, sea mejor que el que acaba de terminar.

Los isleños tenemos nuestra particular forma de vivir la Navidad y nuestras costumbres y tradiciones marcan el ritmo de estas fiestas. Todos sabemos que atravesamos momentos muy difíciles y que estas Navidades serán especiales en muchos hogares, pero las isleñas y los isleños somos un pueblo solidario y en situaciones como esta sabemos "arrimar el hombro" para que ningún hogar se quede al margen de estas celebraciones, para que ningún niño se quede sin un juguete y sin el calor que merece.

Es por ello que, como Alcaldesa quiero que todo el pueblo de Isla Cristina sienta el apoyo y el calor de este Ayuntamiento, una Institución que debe velar por la ciudadanía; un Equipo de Gobierno que está trabajando duro, porque las circunstancias mandan, para que la sociedad reciba los servicios básicos; para que el pueblo tenga un acceso digno a la cultura, a la educación, a la sanidad o al deporte. Pedir en

nombre del Equipo de Gobierno comprensión porque son tiempos marcados por la austeridad y por los recortes, que nos obligan a tomar decisiones y medidas muy duras.

Como isleña, deseo hacer un llamamiento a la unión de todos, Asociaciones de cualquier índole, Peñas, Instituciones, Hermandades, Grupos Parroquiales, ciudadanos en particular para, entre todos consigamos que esta Navidad sea la Navidad de todos y de todas por igual. Me consta que el movimiento asociativo isleño está logrando dinamizar, junto al Ayuntamiento, las calles y plazas isleñas; está consiguiendo que la solidaridad sea la senda a seguir en estos días difíciles, y por ello, quiero desde aquí felicitarles y mostrarle todo mi agradecimiento porque son un ejemplo a seguir.

Desde este espacio que me brinda nuestro emblemático Periódico La Higuera, decano de la prensa de Huelva y testigo y valedor de la historia de Isla Cristina, quiero desearles a todos los isleños en general y a los lectores y suscriptores en particular, unas Navidades cargadas de amor, respeto y solidaridad y un Año Nuevo, el 2013, lleno de esperanza y con el anhelo que lo que venga sea lo mejor para nuestro pueblo.

María Luisa Faneca López
Alcaldesa de Isla Cristina

